

Chasqui

Revista Latinoamericana
de Comunicación

No. 52 - NOVIEMBRE 1995

Director

Asdrúbal de la Torre

Editor

Fernando Checa Montúfar

Consejo Editorial

Jorge Mantilla Jarrín

Edgar Jaramillo

~~Luís Castro~~

Nelson Dávila

**Consejo de Administración de
CIESPAL**

Presidente, Tiberio Jurado, Rector de la
Universidad Central del Ecuador.

Roberto Passailague,

Ministro de Educación.

Byron Morejón,

Mín. Relaciones Exteriores.

~~Luís Castro, UNP.~~

~~Ensayo NÚMERO~~
Mario Chávez, UNESCO.

Louis Hanna Musse, AER.

León Roldós, Universidad Estatal de
Guayaquil.

Edgar Jaramillo S.

FENAPE.

Asistente de Edición

Martha Rodríguez

Portada

Gustavo Cáceres

Impreso

Editorial QUIPUS - CIESPAL

Chasqui es una publicación de CIESPAL.

Apartado 17-01-584. Quito, Ecuador

Telf. 506 149 544-624. Telex: 22474

CIESPAL ED.

Fax (593-2) 502-487

Registro M.I.T., S.P.I.027

Los artículos firmados no expresan
necesariamente la opinión de CIESPAL o
de la redacción de Chasqui.

NOTA A LOS LECTORES

El periodismo y la literatura son ejercicios escriturales que han suscitado discrepancias abismales entre sus grandes exponentes. Ahí está, por ejemplo, la drasticidad de Borges quien afirmaba que "el periodismo distorsiona la mentalidad del escritor" o la neutral de Hemingway: "el trabajo periodístico no le hará daño a un escritor joven y podrá ayudarlo si lo abandona a tiempo" o la de uno de los más grandes en los dos campos, Gabo: "el periodismo me ha sido muy útil en el oficio literario, me enseñó recursos para darle validez a mis historias" o, en tono muy similar, la del ecuatoriano Raúl Andrade quien definía al periodista como "un escritor que publica su obra en los periódicos". En todo caso, sobre **Periodismo y literatura** la polémica es muy antigua. Sin duda, este tema que *Chasqui* lo presenta por primera vez será de mucho interés para nuestros lectores, pues reúne artículos de connotados escritores-periodistas y, también, sobre connotados periodistas-escritores.

Si bien, en 1895, Marconi y Popoff no transmitieron la voz humana (esto lo haría Reginald Aubrey Fessenden, en 1906), su experiencia de transmisión inalámbrica de mensajes en clave morse se convirtió en un hito importante de la historia humana. No obstante el desarrollo vertiginoso de otros medios de comunicación, especialmente de la TV., el siglo XX puede llamarse **El siglo de la radio** por el servicio y la trascendencia que este medio, el medio por excelencia, ha tenido en el desarrollo de la sociedad. En este módulo ofrecemos artículos que dan una visión panorámica de lo que ha sido y es "la mayor pantalla del mundo" como gustaba a Brecht llamar a la radio.

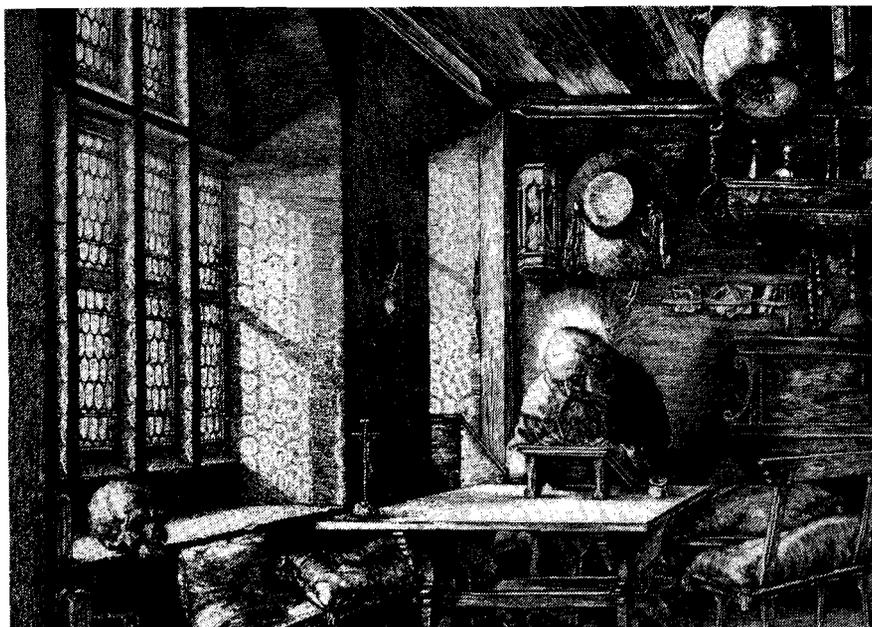
Terremoto de México (1985), erupción del Nevado del Ruiz (1985) y deslave-embalse de La Josefina, Ecuador (1990). Si bien estos desastres se produjeron hace algunos años, el análisis del papel que desempeñaron los medios tiene mucha actualidad por la función educativa (por tanto, preventiva) que deben tener, más aún debido a las frecuentes e intempestivas catástrofes que sufre nuestro continente. Los artículos correspondientes provienen del seminario sobre **Comunicación y Desastres Naturales** que realizó la UNESCO en junio de este año, en Quito. Además, esa función educativa y preventiva de los medios, adquiere una relevancia fundamental cuando de lo ambiental se trata pues las catástrofes que al respecto se presentan, de manera creciente, demandan un trabajo más responsable de los medios y mayor preparación de los periodistas.

¿Quiénes y qué se debería hacer si alguna inteligencia extraterrestre nos visita? Un análisis sobre el tema y propuestas a los medios entregamos en **Para el debate**. Incluimos un artículo sobre los logros de algunas ONG's para incorporar la comunicación en los planes de acción, luego de Beijing 95, y un agudo análisis sobre lenguaje y género.

Nuevamente, las páginas plurales de *Chasqui* están abiertas a los colegas de América Latina y el mundo que las quieran aprovechar para el debate y el intercambio de pareceres acerca del multifacético mundo de la comunicación.

PERIODISMO Y LITERATURA

Son aguas de un mismo caudal o trabajos excluyentes? La polémica es antigua: desde las crónicas de indias, maravillosa simbiosis de estos dos ejercicios escriturales, hasta algunos escritores contemporáneos que rechazan el trabajo periodístico.



γ · EL SIGLO DE LA RADIO

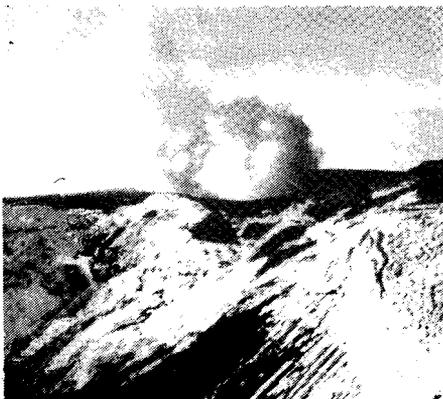
- 4** De hoy a la eternidad
Jorge Enrique Adoum
- 8** Aguas de un mismo caudal
Carlos Morales
- 12** ¿Trabajos excluyentes?
Pedro Jorge Vera
- 14** Las crónicas de indias:
¿periodismo o literatura?
Olga Fernández
- 17** Una agencia de prensa
llamada José Martí
Julio García Luis
- 20** Rodolfo Walsh: el peso del
cuerpo en la palabra
Alejandro Luna
- 23** Nicolás Guillén: el olor a tinta
Joaquín G. Santana
- 26** Carpentier: cronista de su
tiempo
Alejandro Querejeta
- 30** Osvaldo Soriano: "ante todo
soy un escritor"
Juan Carlos Calderón
- 32** La radio: aquellos primeros
años
Luis Dávila Loor
- 36** El instrumento de la intimidad
Santiago Rivadeneira A.
- 40** En defensa de la radionovelas
Lola García V.
- 44** Ritualismo jurídico o derecho
a las comunicaciones
Arturo Bregaglio
- 47** Radio, jóvenes y el tercer
milenio
Sandro Macassi
- 51** ¿Qué hace comunitaria a una
radio comunitaria?
José Ignacio López Vigil
- 55** Una entrada popular al
Internet
Bruce Girard



COMUNICACION Y DESASTRES

Puesto que es imposible predecir con precisión los desastres naturales, la educación y la prevención son ineludibles. En este sentido, los medios deben cumplir un papel importante en los desastres cíclicos y en aquellos que se derivan de los conflictos ambientales.

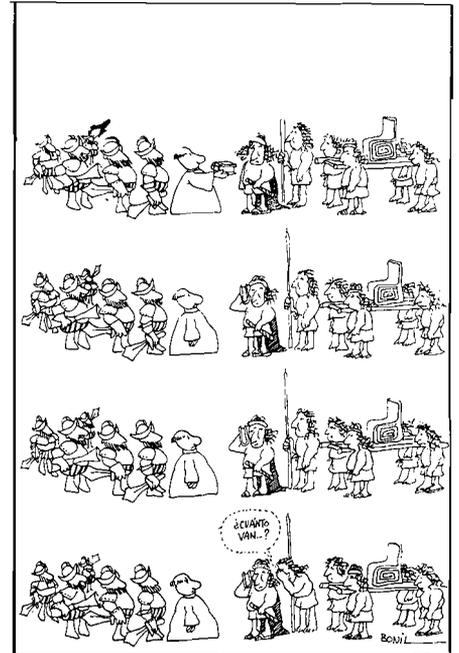
- 58** Terremoto en México (1985): enfrentar la emergencia
Javier Esteinou M.
- 62** Nevado del Ruiz: lecciones para la comunicación
Patricia Anzola W.
- 66** En medio del aislamiento
Susana Klinkicht
- 70** Cinco frases que hacen crecer la nariz de Pinocho
Eduardo Galeano
- 75** Del conflicto rojo al conflicto verde
Hernán Dinamarca
- 79** Periodismo ecológico: propuestas
Fernando Checa M.



PARA EL DEBATE

- 83** Comunicación y extraterrestres
Peter Schenkel
- 87** Beijing: comunicación, tema estratégico
Sally Burch

- 91** IDIOMA Y PERIODISMO
Lenguaje y discriminación de la mujer
Susana Cordero
- 95** ACTIVIDADES DE CIESPAL
- 97** AVISOS
- 98** RESEÑAS



NUESTRA PORTADA

Taky Onkoy. Oleo sobre tela, 60 x 40, de GUSTAVO CACERES.

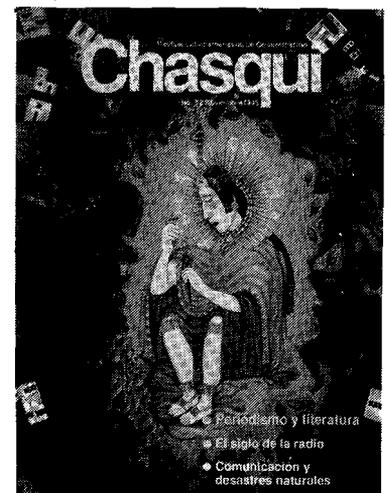
Serie "Iconos de los Andes"

El autor es ecuatoriano y su obra ha sido expuesta a nivel nacional e internacional.

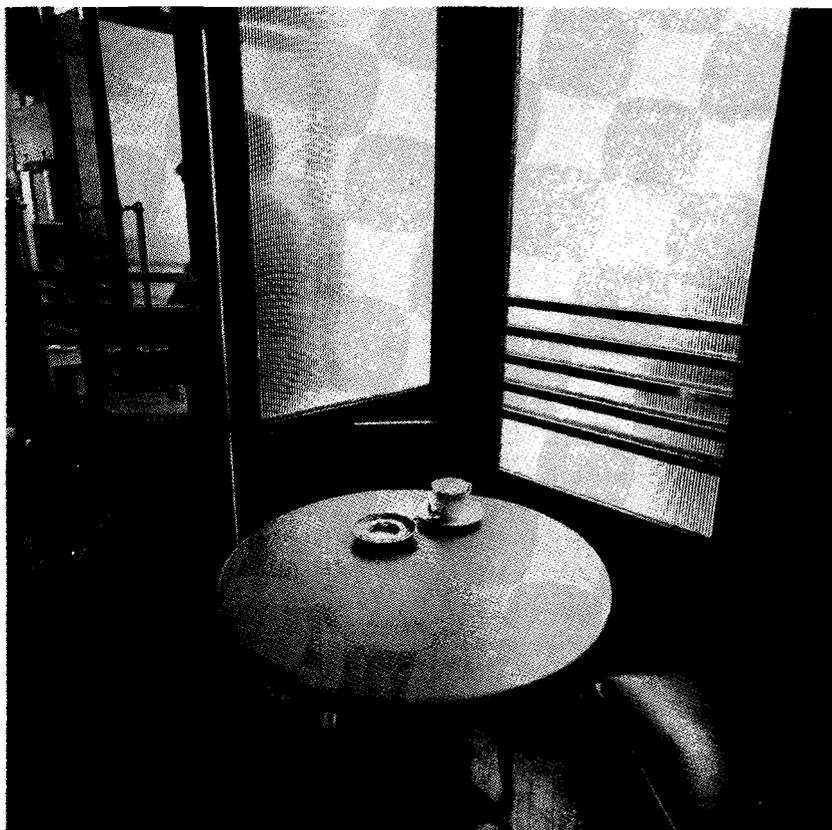
Telf. (593-2) 532 326

DISEÑO PORTADA Y CONTRAPORTADA

ARTURO CASTAÑEDA V.



Aguas de un mismo caudal



Desde el criterio de Borges, quien creía que “el periodismo distorsiona la mentalidad del escritor”, hasta el del autor de este artículo, quien plantea que son “aguas de un mismo caudal que muy a menudo viajan juntas”, varias han sido, y son, las concepciones que han expuesto célebres protagonistas de estos dos hechos escriturales.

Maño Algaze

Empecemos por una serie de opiniones que plantean la duda de si el periodismo sirve de algo al escritor o si es más bien una carlanca. Nótese que nadie se preocupa del proceso contrario, es decir de cómo podría mejorarse un escritor si se volviera periodista. Todo el mundo da por hecho que novelista es un estadio

CARLOS MORALES, costarricense. Periodista y escritor. Director del semanario Universidad de San José. Las citas de autores famosos provienen de *The Paris Review*, diario *Granma* y *El Café de las Cuatro*, libro de entrevistas del autor.

superior del oficio de la escritura y que de allí a periodista, solo se podría llegar... bajando. Tal criterio es falso.

Muchos expertos afirman que el periodismo es un buen entrenamiento para el escritor, pero igual número de ellos piensan que es una fatalidad, que no hay peor camino que ese para el oficio literario. Los más grandes pensadores y los mejores escritores se han formulado la pregunta, pero no podemos decir que hayan llegado a una respuesta. Todo lo contrario, no hay manera de ponerlos de acuerdo.

Discrepancias abismales

Para enriquecer el debate y dejar muy bien plantado al “oficio” que trato de construir, véanse nomás las discrepancias absolutas en que incurren los maestros. Dice Jorge Luis Borges: “Creo que el periodismo distorsiona la mentalidad del escritor”. Y casi con idéntico desprecio, Ernesto Sábato, su viejo contendiente del barrio Boedo, opina: “Me he pasado un año sin leer periódicos. Ese oficio puede destruir a un buen escritor”. La narradora norteamericana Katherine Anne Porter, en una entrevista para *The*

Paris Review de 1953, dice: "Para un escritor es muy malo trabajar en un periódico. Hay que evitarlo a toda costa. Antes que eso es preferible ponerse a hacer picadillo en un restaurante. O cualquier otra cosa".

Ahí tienen ya tres grandes en contra, pero Aldous Huxley viene y les salta al paso: "No creo que haya ninguna ocupación ideal para el escritor..., pero recomiendo sinceramente el periodismo como un aprendizaje. Lo obliga a uno a escribir sobre todo lo que existe bajo el sol, desarrolla la facilidad de uno, lo enseña a dominar el material rápidamente y lo enseña a fijarse en las cosas". Y así como el imaginativo británico, creador de *Un mundo feliz*, piensa que el periodismo puede ser buena escuela, el flemático estadounidense, autor de *Nuestro Pueblo*, Thornton Wilder, dice todo lo contrario: "El trabajo periodístico -que puede ser admirable en sí mismo- es diametralmente opuesto al de transformar conceptos en acciones imaginadas y exige un ordenamiento de mente y de lenguaje totalmente diferente. Creo que es desfavorable para el escritor".

"Yo creo que lo poco de escritor que había en mí, me lo echó a perder el trabajo de periodista"; dice el narrador costarricense Adolfo Herrera García, autor de *Juan Varela*. Y para seguir con la contradicción, escuchemos a Hemingway: "En el Star uno estaba obligado a aprender a escribir una oración enunciativa sencilla. Eso es útil para cualquiera. El trabajo periodístico no le hará daño a un escritor joven y podrá ayudarlo si lo abandona a tiempo".

Se une al grupo de los periodicófilos, el gigante inventor de *El cuarteto de Alejandría*, Lawrence Durrell, quien afirma: "He escrito centenares y millares de artículos periodísticos, todos ellos enterrados en revistas periódicas. Debo decir que es un adiestramiento incomparable".

Y el Gabo, nuestro Gabo, ¿qué dice?: "El periodismo me ha sido muy útil en el oficio literario. Me enseñó recursos para darle validez a mis historias. Ponerle sábanas blancas a Remedios La Bella para hacerla subir al cielo, o darle una taza de chocolate al padre Nicanor Reina antes de que se eleve diez centímetros del suelo, son recursos o precisiones de periodista, muy útiles". A lo que se suma lo dicho por Alejo Car-

pentier: "La práctica del periodismo ha sido para mí una maravillosa escuela de flexibilidad y entendimiento del mundo".

Pero la discrepancia crece con Salvador Garmendía, venezolano, ganador del Premio Rómulo Gallegos: "El escritor no debe proyectarse nunca por los medios de comunicación. Si tiene dinero, sería mejor que no se acerque ni por la radio ni la televisión". Y Alberto Cañas, dramaturgo costarricense, considera que: "El periodismo me ha favorecido y me ha perjudicado como escritor. Me ha dado facultad para escribir, para improvisar. Me ha dado una rapidez mecanográfica al extremo que uno llega a pensar con los dedos. Pero es probable que por esa facilidad me haya vuelto más irreflexivo".

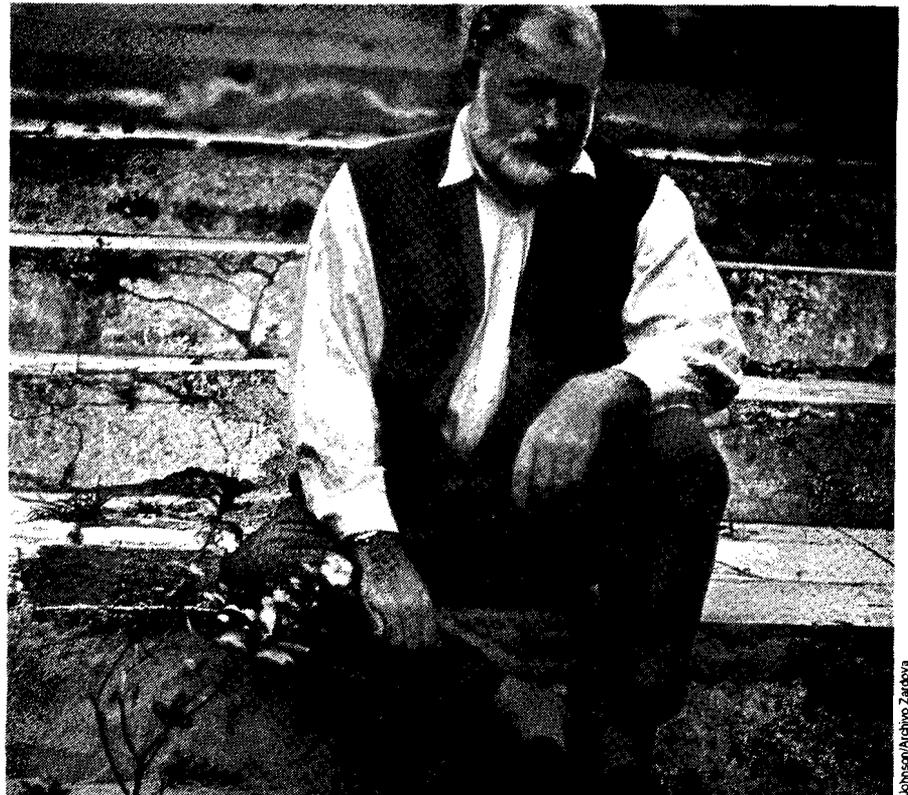
En fin, como habrán notado, estamos lejos de una conciliación y solo hay dos cosas muy claras: 1) que la polémica es

muy antigua y 2) que la conclusión tendrán que sacarla ustedes a partir de las divergencias de estos sabios citados.

Escribir, escribir, escribir...

Para los escritores o periodistas *in progress* (válgame el anglicismo en aras de la precisión), la respuesta será parte del quehacer escritural, proceso que por cierto les evacuará todas sus dudas sobre la máquina de emborronar cuartillas, pues la inspiración era solo un cuento de hadas y nunca se supo de su llegada si no estaba el escritor sentado y listo para recibirla, pluma en ristre.

Pero claro, yo tengo mi propia visión y por eso comparto esta confidencia que García Márquez, quien se considera ante todo periodista, le hizo a un ex amigo suyo muy querido: "Empecé a escribir por casualidad, quizás solo para demostrarle a un amigo que mi generación era



E. Hemingway: "El trabajo periodístico no le hará daño a un escritor joven"

Johnson/Archivo Zardoya



Pluma en ristre

El aparente divorcio entre literatura y periodismo radica cabalmente en un equivocado intento de separarlos. En verdad son lo mismo y a lo más que podríamos llegar es a clasificar el periodismo como un género dentro de la literatura.

capaz de producir escritores. Después caí en la trampa de seguir escribiendo por gusto y luego en la otra trampa de que nada me gustaba más en el mundo que escribir.

- Has dicho que escribir es un placer, también has dicho que es un sufrimiento, ¿en qué quedamos?

- Las dos cosas son ciertas. Cuando estaba descubriendo el oficio era un acto alborozado, casi irresponsable. En aquella época recuerdo que después que terminaba mi trabajo en el periódico, hacia las 2 ó 3 de la madrugada, era capaz de escribir 4, 5 ó 10 páginas de un libro y alguna vez, de una sola sentada, escribí un cuento.

¿Y ahora?

- Ahora me considero afortunado si puedo escribir un buen párrafo en una jornada, es decir en un día. Con el tiempo, el acto de escribir se ha vuelto un sufrimiento.

¿Por qué?

- Uno diría que con el dominio del oficio, escribir debe ser cada día más fácil. Pero lo que ocurre es que va aumentando el sentido de la responsabilidad, uno tiene la impresión que cada que escribe tiene una resonancia mayor que antes y que con eso se puede afectar a mucha más gente. Es decir, al principio se puede ser irresponsablemente creativo, pero conforme pasa el tiempo se debe ser más responsable en la creación y entonces la creación se va convirtiendo en algo más difícil y por tanto en una cierta forma de sufrimiento".

Es lo mismo, con diferencias

El aparente divorcio entre literatura y periodismo radica cabalmente en un equivocado intento de separarlos. En verdad son lo mismo y a lo más que podríamos llegar es a clasificar el periodismo como un género dentro de la literatura; con las particularidades técnicas, rítmicas o estructurales que lo hacen distinto al teatro, la novela, la poesía, pero tan literario como ellos.

A veces la distinción entre ellos puede observarse en la mayor o menor cantidad de belleza lograda, pero eso no va en detrimento de los géneros periodísticos y así puede haber tanta creación y belleza en una novela de 600 páginas, como en un artículo de media cuartilla. Todos estaremos de acuerdo en que

ciertos mamotretos, que pasan por literarios, son mucho menos valiosos que algunos artículos de periódico. Esa diferencia en calidades es posible establecerla a partir de lo poético, es decir, de los contenidos bellos o purificadores que el texto contenga, pero la *poiesis* igual puede darse en cualquier género literario y no depende exclusivamente del tema ni del tratamiento, ni de la extensión ni del género.

En donde sí hay diferencias -y por eso la estratificación en tipos- es en las técnicas del relato, que incluso son muy distintas en cada uno de los subgéneros del periodismo y lo mismo ocurre en la profundidad de ejecución. Pero dejemos que nos lo explique el maestro cubano Alejo Carpentier: "Podríamos definir al periodista como un escritor que trabaja en caliente, que sigue, rastrea el acontecimiento día a día, sobre lo vivo. El novelista, en cambio, es un hombre que trabaja retrospectivamente, contemplando, analizando el acontecimiento cuando el trayecto ya ha llegado a su término".

Es una buena manera de separar ambas técnicas, ambos oficios, y permite vislumbrar dos batallas distintas en pos de la palabra: la del periodista, más apresurada, más inmediata; y la del literato, más reposada, con más tiempo y por eso mismo más profunda y más precisa. Era Azorín el que decía que la literatura no era más que juntar una palabra con otra, pero ese juntar presupone una investigación, un grandísimo esfuerzo tan sofisticado, que algunos lo imaginan producto de la inspiración divina. En la terrible contienda con la palabra se le va la vida al escritor y lo peor es que se trata de una lucha casi perdida, como la faena de Sísifo, porque rueda apenas llega arriba. Para mi novela *Los Sonidos de la Aurora* me pasé dos años buscando una palabra y si no hubiera sido por el poeta nicaragüense Fernando Silva, maestro del lenguaje náhuatl, quien me la regaló, sin pagaré ni interés compuesto, todavía andaría perdido por las calles, buscándola como un orate.

Mas, un periodista no puede hacer eso. No tiene tiempo. ¡Y se le nota tanto! Entonces, el periodismo vibra en una frecuencia ligeramente distinta a la de los demás géneros literarios, pero en sus páginas no solo se consigna el notariado mañanero de la historia, sino también, muchas veces, una alta expresión de la

literatura. ¿Qué son, si no, las crónicas de Darío en *La Nación* de Buenos Aires? ¿O las de Ernest Hemingway en el *Toronto Star*? ¿O las de Gómez Carrillo en *La Prensa* de Guatemala?

El Nuevo Periodismo

Hay un momento histórico bastante preciso en que el periodismo se mezcla con la ficción y es lo que se conoció en Estados Unidos como la Escuela del *New Journalism*. Se trata de una derivación del periodismo interpretativo -ya en boga por los años 50- que a finales de los 60 cobró gran prestigio con autores como Truman Capote, Norman Mailer, Hunter Johnson y Tom Wolfe. Y consistió, básicamente, en la penetración de la creatividad subjetiva del periodista en textos informativos. Esto es el rompimiento noticioso y oficioso de las fronteras entre lo real y lo imaginario, donde el reportaje *A sangre fría*, de Capote, sentó las bases, pero luego se corrompió en las páginas de los periódicos, pues los

reporteros-escritores se permitieron inventar diálogos y situaciones que no habían constatado y terminaron falsificando los hechos, como en el caso de la periodista Janet Cook, de *The Washington Post*, que ganó incluso el Premio Pulitzer por una serie de reportajes acerca de una familia de heroinómanos que solo había existido en su imaginación.

Injustificado distingo

Entonces, se nota cómo periodismo y literatura son aguas de un mismo caudal que muy a menudo viajan juntas y que solo en teoría complican las definiciones, cuando alguien intenta separarlas. Alejo Carpentier sostiene: "A menudo, durante ya larga vida, he visto establecerse un injustificado distingo entre lo que se llama un periodista y lo que se llama un novelista o un historiador. Yo nunca he creído que haya posibilidad de hacer un distingo entre ambas funciones, porque para mí el periodista y el escritor se integran en una sola

personalidad. El periodista, urgido por la noticia, obligado a someter el acontecimiento, la narración del acontecimiento, la relación del hecho a proporciones ajustadas a la importancia del hecho mismo. Habitado a ceñirse, habituado a decir lo más posible en el menor espacio de periódico, adopta lo que yo llamaría un estilo elíptico, un estilo apretado, estilo que consiste en suprimir toda disquisición, todo elemento ajeno al relato directo del hecho. El novelista, en cambio, tiene lo que podríamos llamar el estilo analítico, que acepta la disquisición, la conclusión filosófica, el examen de un hecho visto en su totalidad, es decir, permite una mayor profundidad".

Así, no hay tal diferencia entre periodismo y literatura. Son solo dos maneras de ejercer un oficio idéntico: el de escritor. Y aquí me urge volver al maestro de *Adiós a las armas*, cuando decía: "Para un escritor es muy malo hablar sobre su manera de escribir. El escritor escribe para ser leído y para eso, nada más". ●



ECUADOR Debate

Publicación Cuatrimestral del Centro Andino de Acción Popular
 Suscripción anual EXTERIOR US\$ 18
 ECUADOR S/. 21.000
 Redacción: Diego Martín de Utreras
 733 y Selva Alegre
 Apartado aéreo 17-15-00173 - B
 Quito - Ecuador

ASOCINE

Un país sin cine propio,
 es un país invisible...

LEY DE CINE YA!!!

ASOCINE
 Yáñez Pinzón 215 y Colón, Quito - Ecuador
 Telf. 509 - 554 Fax: 229-915

culturelink

Publicación del Instituto para el Desarrollo y las Relaciones Internacionales. Institución de investigación en Ciencias Sociales, sin fines de lucro, afiliada a la Universidad de Zagreb en Croacia.

Trabaja con 120 redes y 3.125 instituciones de 81 países. Cuenta con una base de datos sobre temas de la cultura y las Ciencias Sociales. La revista Culturelink informa sobre actividades, proyectos, conferencias y documentación.

Dirección: P.O. Box 303. 41000 Zagreb, Croatia,
Teléfono (041) 454-522 y 444-417, Fax: 444-059